

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 36 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERMAN CORTES, 3, PRAL.  
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Manuel Atienza.

## SUSCRIPCIÓN

A FAVOR DE LAS VÍCTIMAS

### DE LOS EXPLOTADORES DE RIPOLL Y CAMPDEVANOL

	Pesetas.
Suma anterior.....	279,59
MADRID	
P. I., 0,25.—A. Atienza, 0,25.—Sociedad de obreros en hierro «El Porvenir», 4,00.—Sociedad de ebanistas y carpinteros «La Unión», 15,00.....	19,50
TOTAL.....	299,09

## SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

### Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	110,67
MADRID	
P. I., 0,25.—Una socialista, 0,50.—M. G., 0,25.—José Martínez Gil, 0,25.—A. A., 0,25.—Tomas Gallego, 0,25.—Isidro Ramos, 0,25.....	2,00
CUENCA	
Francisco Méndez, 2,00.....	2,00
TARRAGONA	
Camilo Huguet, 0,25.....	0,25
GRACIA	
M. Ferrés, 0,15.—A. Bages, 0,15.—J. Mollet, 0,15.—J. Olivé, 0,15.—Juan Palet, 0,15.....	0,75
VALENCIA	
Una socialista, 0,25.—Un socialista, 0,10.—Garcés, 0,10.—Pérez, 0,15.—Rojo, 0,10.—Gascó, 0,50.—Chirivella, 0,10.—Cortés Victoria, 0,20.....	1,50
BARCELONA	
adellans, 0,15.—Liesuy, 0,25.—Unó, 10.—Boharull, 0,25.—Manegal, 0,25.—Ribera, 0,10.—V. Tort, 0,15.—Reyo, 0,25.—A. G. Q., 0,25.—Ferraté (cochero), 0,25.—Armengol, 0,25.—Uno que será socialista, 0,25.—Costa, 0,15.—J. C., 0,10.—G., 0,05.—Mir Párdas, 0,50.....	3,30
TOTAL HASTA FIN DE FEBRERO.....	120,47

## LA SEMANA BURGUESA

El ilustre limpiabotas de Bismarck, al tratarse en la Cámara italiana del reciente motín romano, ha dicho, entre otras vaciedades, que aquellos sucesos obedecían á manejos socialistas internacionales.

Con cuya afirmación no sólo ha faltado á la verdad á sabiendas el Sr. Crispi, sino que ha hecho una ofensa á los socialistas.

Lo primero, porque hasta los mismos corresponsales de los periódicos burgueses sostienen que aquello no fué sino una espontánea explosión de la miseria que devora toda la península itálica, y que muchos de los amofinados hacia tres ó cuatro días que no habían comido.

Lo segundo, porque supone á los socialistas tan mentes que hayan de contentarse con inspirar motines inocentes que sólo alcanzan á soliviantar momentáneamente la negra conciencia de la burguesía con el ruido de algunos faroles y escaparates rotos.

¡Y poco que se habrá reído el canciller alemán de esta salida de su acólito! Porque demasiado sabe aquél — por lo cerca que siente rugir la tempestad proletaria — que el día en que el socialismo internacional considere llegado el momento de tentar el pelo á la burguesía, los cancilleres de hierro y de arropía, con todas sus alianzas triples ó séxtuples, serán poca cosa para contrarrestarlo.

Resulta también ahora, con el testimonio de los susodichos corresponsales, que los famélicos amofinados no realizarán ni un solo robo, contentándose con destrozarse algunos objetos de las tiendas, esti-

mándose en 200.000 francos el coste de tales deterioros.

¡Buen puñado! ¡Lo que se *irregulariza* á turno diario en una mala oficina española!

Las cuales irregularidades, sumadas en el año anterior, arrojan 40 millones de reales melgarizados por los honrados servidores del orden.

Y no compáramos los motines de burgueses con los de proletarios, porque cualquier cabecilla de aquéllos puede dar lecciones á éstos en el lucrativo arte de pescar en río revuelto.

Aunque por distintos *bravos*, aquella parodia de que hablamos la semana anterior se ha repetido varias veces en la escena política.

El mismo argumento, los mismos incidentes, el mismo desenfance... y los mismos silbidos del respetable público.

El cual se sabe ya de memoria que así como las comedias cursis acaban en boda, los desafíos de ahora terminan en *acta*... y no de defunción.

Antes al menos había un mortal que sacaba provecho de estos simulacros.

El fondista.

Como todo lo que significa decaimiento de la clase parásita tiene para nosotros irresistible atractivo, conviene hacer resaltar aquellos síntomas que lo revelan.

Dejemos á un lado la conjuración político-militar tramada por Cassola y López Domínguez, con la colaboración de Portuondo, contra el presidente del Consejo, y que éste desbarató con unos cuantos chascarrillos y bufonadas.

No señalemos tampoco la frecuencia con que debates antes solemnes y serios se sostienen ahora ante la general indiferencia y suelen terminar con chabacanerías ó jocosidades.

No puntalicemos, en fin, todos los hechos que demuestran el convencimiento íntimo de los mismos políticos burgueses de que asisten á los funerales de un parlamentarismo corrompido y sin prestigio, y cuya rehabilitación no intentan siquiera.

Fijémosnos, en cambio, en dos hechos recientes que, refiriéndose á partidos que abrigan la pretehsión de poseer la receta de esa resurrección, dicen bien á las claras que son presa de la misma impotencia.

El diputado Portuondo, que con filiación republicana solicitó los votos de sus electores y como tal tomó asiento en el Congreso, acaba de aliarse con dos generales reconocidamente monárquicos.

¿Qué han hecho sus colegas de la minoría republicana para significar su censura contra esta claudicación, que debieran considerar escandalosa é in-moral?

Nada; ni la más leve protesta ni la más suave ex-comunión han lanzado contra el desertor. ¿Será porque no es éste el primero y sospechan que tampoco será el último?

La prensa del partido, salvo algún sueltocillo in-ofensivo, tampoco ha anatematizado el hecho.

Y los electores republicanos, los que debieran velar en primer término por la pureza y dignidad de su representación, ¿qué han hecho?

Pues lo mismo exactamente que prensa y minoría republicana: encogerse de hombros, y dejar impune á su diputado republicano ir en busca de aventuras monárquicas, sin hacerle entender que lo menos que en tal caso haría cualquier hombre serio es renunciar la investidura que ostenta.

¿Y qué diremos de la conducta de los zorrillistas con motivo del fallecimiento de su caudillo militar?

¿Cómo compaginan esa algarada con el puritanismo é intransigencia revolucionaria de que suelen alardear?

¿No es soberanamente ridículo amenazar con el exterminio á ciertas instituciones y á su Gobierno, rebelarse contra ellos, implorar después perdón y ob-

tenerlo, y venir luego con tremendas censuras por no haber alcanzado la total abeolución?

¿Qué es esto sino la demostración vergonzosa de que los que así amenazan como imploran, queriendo hacerse valer como terribles intransigentes, no pasan de ser revolucionarios de opereta?

¿O es que cuando establezcan su república serán tan magnánimos que al que se levante contra ella lo colmarán de dones y recompensas?

¡Y luego se extrañarán de que las masas populares se presten menos cada día á hacer su juego!

Por fortuna, todavía existe.

Nos referimos á aquella Comisión de reformas sociales que parecía no tener otro objeto que el de tar-nar pacíficamente en su presidencia Cánovas y Moret y el de consumir una partida del presupuesto.

Pero, no; ahí está el proyecto de reglamentación del trabajo de la mujer y del niño que acaba de entregar al ministro y que da prueba patente de su actividad.

No cuenta más que cinco años de existencia, y ya ha dado á luz un proyecto.

Afortunadamente el asunto no corre prisa, y con otros cinco años que empleará el ministro para estudiarlo, será posible que éste tenga tiempo para remediar las imperfecciones en que seguramente habrá incurrido la precipitación de los señores comisionistas.

Y una vez corregido, ya estará en disposición de ir al archivo parlamentario.

A dormir en compañía de aquel otro proyecto de auxilio á los inválidos del trabajo.

¿Habíamos convenido en que Cádiz es modelo de ciudades cultas? ¡Sff!

Pues ya se sabe cómo tratan allí los cadáveres de los niños de la casa-cuna: los meten cultamente en espueñas, después los colocan con muchísimo decoro en serones, y los burros basureros se encargan de llevarlos al cementerio.

Parecería más propio que los condujeran al estercolero, para que el procedimiento fuera del todo idéntico al que se usa con los perros; pero la *cultura* gaditana tiene también sus escrúpulos.

Se contenta con llegar á los límites de Cádiz.

Pero quizá cuando se terminen los preparativos del submarino se piense en perfeccionar el sistema.

Y en vez de enterrar los cadáveres se los coman.

## ¿QUÉ DIFERENCIA!

La inmoralidad política burguesa, óz especial de la general desmoralización burguesa, origina el proverbial desprestigio de los hombres que á los asuntos políticos se consagran, de quienes todo el mundo dice — al menos cuando en privado se discurre — que sólo van, que únicamente tienden en sus combinaciones y trabajos al propio medro é individual beneficio, siendo medio para conseguirlos, y no fin primordial, como aparentan, la gestión ó el cuidado de la cosa pública.

El ponerse al lado de determinados intereses, de los muchos que en la sociedad burguesa luchan, y pelear por ellos para aprovechar el triunfo en beneficio propio, ó el servirlos y ser custodios suyos, si dominando están, para recibir la recompensa, buscando en ambos casos altas posiciones que explotar, grandes sumas de que hacer capotio, medios, en fin, de ingresar ó ascender en las esferas de la dominación capitalista, importando poco ó nada la esencia de la idea bajo cuya bandera se lucha, esto es, se hace el negocio, es cosa tan corriente, general, universal mejor dicho, en los políticos burgueses, que parece una vulgaridad tratar de señalarla.

Los republicanos se la echan en cara diariamente á los monárquicos; éstos dicen á aquéllos que no de-sean otra cosa que el que les lleve el turno de hincar el diente en el codiciado turrón; dentro de am-

hos campos las diferentes fracciones se obsequian mutuamente con la misma cantinela, y... todos tienen razón.

Este es el carácter de la política burguesa. Tiene su explicación, que vamos a concretar, aunque creyendo que a todos nuestros lectores les habrá pasado por el pensamiento alguna vez.

En el antagonismo de las fracciones políticas, que da por resultado la subida, ya de una, ya de otra, y la consiguiente caída de las restantes, más ó menos opuestas, lo que se cuestiona y ventila es el predominio, transitorio siempre, de alguno de los múltiples grupos de intereses similares que se han formado en el seno del capital, cada uno de los cuales, dentro del fin general de la explotación del proletariado, á que atienden todos en primer término, tiene fines especiales opuestos á los de los demás, y cuya protección desde las esferas del Gobierno es obra del partido político respectivo.

Los partidos políticos, por consiguiente, son, como ya hemos indicado otras muchas veces, servidores de las distintas fracciones de la burguesía, y cada uno de los políticos un criado de la fracción respectiva, que, como todo criado ó servidor, aspira al precio de su servicio; sólo por aquél presta éste y nada le importa, ó le importa menos, cuando más, el resultado del servicio que el cobro de su salario. Por eso se ve — y en esto está la explicación á que aludíamos — que antes que á la buena marcha de los negocios públicos atienden los políticos actuales á su medro personal, al encumbramiento y enriquecimiento propio, de que son muestra, entre otras cosas, las frecuentes apostasías y cambios de casaca ó de postura — cambios de dueño — que los tiene tan tristemente acreditados en la opinión pública.

Los señores saben esto, pero no pueden evitarlo — ningún amo puede lograr el desinterés y amor de sus criados, — contentándose con ser servidos por la fuerza de la paga, por el cariño del interés, ya que no por el interés del cariño, y mal, flojamente, con engaños y traiciones, como servicio de siervo, en vez de ser ayudados activa, celosa, leal y noblemente, como por hermanos ó amigos.

¿Qué diferencia entre eso que pasa por regla que no tiene excepción en el campo de la política burguesa, en los partidos que sirven al capital privado, y lo que sucede en los partidos, mejor dicho, en el único partido que se sirve á sí mismo, porque está formado de la misma clase que representa, el Partido Socialista proletario!

En él no existen los vendedores de su palabra ó de su pluma ó de su brazo; que todos los que en él trabajan, trabajan para sí al hacerlo por la redención de los desheredados entre los que se cuentan, y á nadie, por consiguiente, podrían reclamar el precio, no habiendo señor que pueda darlo, ni servidor que quiera recibirlo. Todos los proletarios son iguales.

Pero no solamente son iguales en el momento presente de la lucha, sino que precisamente su triunfo consiste en el triunfo completo de la igualdad, no considerándose vencedores hasta que ellos y los demás miembros de la humanidad sean absolutamente iguales; con lo cual, dicho queda que no podrá haber altos puestos, que romperían la igualdad, ni premios, que también la romperían, ni distinciones lucrativas, en fin, que contradecirían igualmente el objeto supremo del partido. El triunfo común será, por consiguiente, el común premio.

Partido que tiene este ideal, excluye naturalmente de sí todas las ambiciones, todos los egoísmos, toda mira interesada ó personal, y así se ha visto que si por casualidad — pues se han dado pocos casos — engañado alguno por el desconocimiento de la interna esencia del partido, ha venido á él lo mismo en España que en los demás países, con alguna bastarda aspiración, ha tenido que abandonarlo al poco tiempo al conocer, desengañado, que no sirve para eso, que en él sólo caben el desinterés individual y el amor de clase, y que lo otro sólo puede hallarse en los partidos burgueses.

Conocen de tal modo estos los proletarios, están tan perfectamente convencidos de ello, que es para los burgueses admirable la fe con que escuchan, la falta de recelo con que ven, la confianza con que dan su mano á los compañeros que les hablan de los intereses de la clase, de los asuntos, así sociales como políticos, relativos á la preparación de la gran lucha emancipadora. Esta fe, confianza y falta absoluta de prevención y recelo, contrasta, en efecto, notablemente con la perpetua duda, con la constante escasa, con el inseparable «no me fio» característico de las relaciones políticas burguesas, y no es extraño, por consiguiente, que á monárquicos y republicanos se los lleve el demonio al compararlo.

Desacreditados están ante la opinión general, así de sus amigos como de sus adversarios, los políticos burgueses, de cuya moralidad, de cuyo desinterés, de cuya fe en las ideas habla todo el mundo como de otros tantos mitos; y ni el llamarse Martos, Moret, Cánovas, Sagasta, Montero Ríos, Romero Ro-

bledo, Castelar ó Ruiz Zorrilla, nombres todos aminorados en la esfera político-patronal, les libra del sambenito.

Nombres, en cambio, modestísimos, asociados á la causa del proletariado; nombres de proletarios que han luchado ó luchan por la destrucción de la moderna tiranía social, económica y política — en el extranjero sobre todo, ya que en España está en sus comienzos esta obra, — corren de boca en boca por toda la extensión del campo proletario, limpios, ensalzados y queridos, y con la seguridad de quedar para lo porvenir en la memoria de las gentes como símbolos de honradez, de lealtad á su idea, de desinterés personal y de constancia inquebrantable en la defensa de sus compañeros.

¿Qué diferencia entre los egregios representantes de la política burguesa y los modestos trabajadores de la causa proletaria!

## EL SOCIALISMO EN AMÉRICA

Actividad de los socialistas. — El Partido Obrero. — Obstáculos. — Excursión de propaganda. — Política socialista.

El movimiento obrero, ó, mejor dicho quizá, el desenvolvimiento del capitalismo en los Estados Unidos, impele al socialismo cada vez más adelante. Aquí, donde la gente — la gente rica — es libre para hacer aquello que tiene por conveniente, libre para acumular inmensas riquezas, libre para emplearla como capital y para combinar sus fuerzas á fin de aumentar con más seguridad su poder financiero, aquí se ve que, gracias á tan amplia libertad, el capitalismo quiere ante todo «procrear». El sistema de la competencia marcha hacia su fin á pasos agigantados y en desordenada carrera, y hay que reconocer que los socialistas, con su propaganda, han hecho no poco para acelerar el día de la emancipación. Además, han propagado sus libros y predicado la «palabra de vida». Han presentado un programa racional, y por haberse ido cumpliendo gradualmente sus predicciones han adquirido el privilegio de ser escuchados y respetados.

Los prejuicios y torcidas interpretaciones acerca de la doctrina socialista han abandonado ya á la opinión pública, y la misma prensa capitalista hace investigaciones en pro de reformas, desde luego motivadas por la persistente propaganda del Partido Socialista Obrero y sus adeptos, los obreros ocupados en factorías y fábricas, en comercios y aun en las mismas redacciones de los periódicos. No son de despreciar los de esta última categoría, pues aunque en muchos casos son limitadas sus prerrogativas, nuestros compañeros periodistas procuran á lo menos dar al público verdaderos relatos de la agitación socialista, y aun establecer este precedente para sus colegas no socialistas.

El Partido Obrero norteamericano acaba de emitir su voto respecto al establecimiento de su organización como partido político activo, declarándose los votos, por gran mayoría, en favor de dicha medida. La resolución con tal motivo adoptada es la siguiente:

«Considerando que el Partido Socialista Obrero de los Estados Unidos es un partido de propaganda; y

Considerando que es un buen medio de agitación el tomar parte en las elecciones municipales, provinciales, y en las de los Estados y Congreso;

El Partido Socialista Obrero se declara por este partido político independiente con objeto de tomar parte en las susodichas elecciones, y resuelve

Que la leal adhesión al Partido Socialista y la separación de todos los demás partidos políticos sea condición para pertenecer á él, porque considera que todos los demás partidos no son sino una masa reaccionaria.»

Se ha introducido en la constitución del partido una cláusula, que corresponde á este acuerdo, la cual prohíbe á sus miembros pertenecer á ningún otro partido político.

La participación de los socialistas de Nueva York en las elecciones presidenciales y al Congreso, como partido político independiente, ha sido de un efecto halagüeño, á pesar de haber votado solamente una tercera parte de los afiliados al partido. Los tradeunionistas, Caballeros del Trabajo, etc., votaron, como de costumbre, con los partidos «democrático» y «republicano», y unos cuantos tan sólo votaron la candidatura obrera, para significar principalmente su descontento con los viejos partidos capitalistas y el deseo de que el Gobierno confisque las rentas sobre la tierra. El principal defensor de esta teoría, Henry George, votó con el partido democrático.

La propaganda política del Partido Socialista Obrero ha dado nuevo impulso á nuestro movimiento, que seguimos sosteniendo con sistemática agitación: uno de los principales coadyuvantes de esta obra es el profesor T. Hamilton Garzide, de Baltimore, el que está realizando una larga excursión de propaganda socialista del Atlántico al Pacífico. Ahora se encuentra en Chicago, donde permanecerá hasta fines de mes. De acuerdo con el partido, preconiza en primer lugar la necesidad de la disciplina, cuya carencia ha sido uno de los mayores obstáculos al desarrollo del Partido Socialista, y que quizá ha ocasionado, ó al menos favorecido, la cancerosa enfermedad del movimiento obrero, conocida con el nombre de anarquía. Muchos que se llamaban antes anarquistas se han curado ante la demostración palpable de sus efectos suicidas; pero los hay aún que, impulsados por un espíritu de terquedad, se obstinan en seguir adelante con su desdichada táctica,

que sólo da por resultado que un Gobierno brutal se aproveche de ella para privar al movimiento obrero de algunos de sus más activos y sinceros, aunque equivocados defensores.

Ellos mismos han opuesto peligrosos obstáculos á la propaganda socialista en algunas localidades, especialmente en Chicago. En los meetings socialistas eran un elemento perturbador, produciendo demostraciones ruidosas, mientras los oradores se aprovechaban de la libertad de palabra para exponer al auditorio las calamidades que aquellos mismos habían sufrido por el asunto de Chicago. Un compañero nuestro dijo en una conferencia celebrada en Chicago y publicada en el *Herald* de esta ciudad, que hay muchos que no se atreven á atacar las teorías anarquistas, porque en seguida se les acusa de «atacar la sagrada memoria de los muertos, que no pueden defenderse». No obstante, los socialistas se han lanzado á combatir abiertamente los procedimientos anárquicos en Chicago y otros puntos, obteniendo resultados satisfactorios.

En resumen, la campaña emprendida por nuestro partido está dando grandes frutos y atrayendo á todos los trabajadores norteamericanos á las únicas ideas que positivamente han de proporcionarles su emancipación. Nueva York 20 enero 1889. — B.

## BARBARIE MODERNA

Lo que está sucediendo en Ripoll á consecuencia de la huelga pasada es tan escandaloso como bárbaro, y únicamente tiene comparación con los ejércitos antiguos, que en su invasión por la conquista pasaban á sangre y fuego á todo pueblo que se les oponía en su natural defensa, violando tratados y capitulaciones casi siempre. Ni más ni menos os conducís vosotros con vuestros infelices obreros, señores fabricantes de Ripoll.

Es por demás repugnante vuestra malhadada conducta: que esto de vengarse con el vencido, aunque lo sea á discreción, es tan cruel como inhumano.

Y si esto es así, ¿qué diremos de unos vencidos que sólo lo han sido capitulando? ¿Cebaos en vuestra fiera venganza, abusando de su triste condición! No habéis pensado por un momento que semejante proceder es tan vil como infame, pisoteando así un tratado que debíais ser los primeros en considerar sagrado, aunque no fuera más que por vuestra dignidad.

¿Qué derecho tenéis vosotros contra vuestros semejantes para revolveros de una manera tan odiosa por el solo motivo de haberse declarado en huelga, apoyados en una gran razón como es la de poder vivir? ¿En qué leyes divinas ó humanas apoyáis vuestro furor, cuando por todo el mundo está admitido que el obrero es libre de pedir, lo mismo que el patrono de no ceder?

Si los obreros, considerando que se les había estrujado bastante, encontraron conveniente decir: «Basta ya de abusos», ¿no estaban en su derecho? ¿Dónde está la ley de la oferta y la demanda? Vosotros resististeis, pero también capitulasteis. No se rindieron á discreción, sino por medio de un tratado.

Conviniesteis en el trato castigar á cuatro individuos (condición bien dura por cierto), y hasta la fecha ya son más de treinta los obreros arrojados injustamente de las fábricas. ¿Qué crueldad! Así violáis el derecho de gentes, abusando de vuestro poder. Está visto que la barbarie antigua, representada por los ejércitos conquistadores, ha sido reemplazada por los ejércitos del gran capital, que sin corazón ni entrañas, así como los primeros llevaban la muerte, el exterminio y la esclavitud á todas partes, los ejércitos capitalistas llevan el hambre, la desesperación y, por último, la terrible emigración. Pero tened cuidado, que á cada puerco le llega su San Martín.

En el gran cataclismo que se aproxima la venganza del proletariado será terrible: vosotros le habréis dado el ejemplo. Y cuando pidáis clemencia, vuestros víctimas de hoy, recordando la ley mosaica, exclamarán: «Ojo por ojo, diente por diente.» — José Mir Paredas.

## CARTA DE PARÍS

12 de febrero de 1889.

Ya recordarán que en los Congresos obreros socialistas celebrados últimamente en Burdeos y Troyes se acordó que el día 10 de febrero los delegados de todos los Sindicatos y grupos obreros independientes de Francia se presentarían á los representantes de los poderes públicos para exigir la aplicación inmediatas de las medidas siguientes:

«Reducción de la jornada de trabajo á ocho horas.  
»Mínimum de salario correspondiente á los gastos mínimos establecidos en cada localidad.

»Prohibición de la explotación de la mano de obra por los contratistas y subcontratistas.

»Obligación de la sociedad de sostener la infancia, la vejez y los inválidos del trabajo.

Esta manifestación, que está llamada á determinar un movimiento de opinión socialista de gran trascendencia, tuvo lugar antesyer domingo. En cumplimiento con los acuerdos citados, setenta y cinco delegados de otras tantas Cámaras sindicales y grupos obreros se reunieron en el local de la Bolsa del Trabajo y nombraron una subdelegación encargada de presentar personalmente á los representantes de los poderes públicos el resumen de las reclamaciones obreras.

De allí trasladó la delegación, vigilada atenta-

mente por una turba de polisones, y seguida de varios grupos obreros, al Ministerio de la Gobernación, donde fué recibida por un agente de policía, que pasó recado al ministro Floquet. Este republicano radical, amigo y protector de los obreros—antes de su elección—después de haber reflexionado algún tiempo, contestó que... «estaba ausente». Los delegados, declinando el honor de ser recibidos por el secretario del famoso ministro, se retiraron, dejándole copia del documento que contiene las reivindicaciones obreras.

El mismo recibimiento se hizo á los representantes trabajadores en la Presidencia de la Cámara de Diputados, en la Prefectura del Sena y en la Presidencia del Consejo municipal. Como se ve, estos señores no están «visibles» para el pueblo sino cuando se trata de engañarlo ó ametrallarlo.

En las principales poblaciones de Francia, en Lyon, Burdeos, Marsella, Nantes, Reims, Lille, Roanne, Montlucon, Amiens, Rubaix, Armentières y otras de que no se tienen aún noticias detalladas, la manifestación socialista obrera ha tenido lugar el mismo día y en la misma forma que en París. Multitud de obreros de estas poblaciones acompañaban á los delegados. Algunos prefectos, como el de Lyon, Lille, Amiens y algún otro, han recibido á los delegados obreros de una manera bastante cortés; pero en sus discursos, la vaguedad, la evasión, encubrían mal las amenazas que les había dictado el Gobierno.

«Sí, están ustedes en su derecho pidiendo lo que piden, etc., etc.; pero cuidado con moverse; cuidado con alterar el orden, ó si no...»

Así se resumen la mayor parte de los discursos prefectoriales.

El domingo 24 del actual las delegaciones respectivas volverán á saber la respuesta de los representantes del poder de esta República democrática que debía hacer la felicidad de los trabajadores, y á la cual éstos han dado, no tres meses como los obreros de 1848, sino dieciocho años de crédito, según dijo oportunamente un obrero delegado al prefecto de Lyon. Y ahora piden á estos republicanos que tanto habían prometido lo menos que pueden pedir: un medio de no morir de hambre.

El 24, como digo, los delegados de las Cámaras sindicales irán á saber lo que el Gobierno republicano ha decidido contestar á sus modestas reclamaciones; pero ese día irán acompañados de todos los obreros que componen aquellas Cámaras sindicales. No dejaré de anunciarles el resultado de tan importantísima manifestación.

Otra noticia que no carece tampoco de importancia. La elección del 27 de enero ha tenido una consecuencia que debe regocijarnos: la unión de las principales fracciones del socialismo revolucionario.

En vista de la actitud de los diferentes partidos burgueses, monárquicos, republicanos, boulangistas y radicales; en vista, sobre todo, de la vergonzosa deserción del partido que acandillan Brousse y Joffrin, los que se habían unido ya para sostener la candidatura de Boulé en aquella elección, acaban de resucitar nuestra antigua *Egalité*, con el epígrafe de *órgano de concentración socialista*.

De la nueva Redacción forman parte nuestros amigos Guesde, Lafargue, Deville y Vaillant.

## CARTA DE TORELLÓ

10 de febrero de 1889.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

En la fábrica Ordeig de la villa de San Hipólito se ha constituido hace algunos meses una Sociedad titulada del Carmen, que no tiene otro objeto que distraer á los trabajadores, apartándolos de las Sociedades de resistencia, á las que todos deben pertenecer si quieren mejorar su triste situación.

Para convencerse de que éste y no otro es el objeto de dicha Sociedad del Carmen, bastará que os diga quienes constituyen el Jurado en la misma. Se compone éste de nueve individuos, á saber: el cura párroco, el alcalde, el juez, tres fabricantes y tres obreros; uno de la sección de jornal, otro de la de hilados y el tercero de la de tejidos.

Sin duda para convencer á los trabajadores prácticamente de la bondad de una Sociedad por tales elementos dirigida, decidió ésta solicitar del burgués de la fábrica arriba citada una rebaja de horas de jornal, rebaja que no han conseguido, puesto que siguen trabajando la mismas horas que antes.

Para disculparse de este primer fracaso dicen ahora los de la Sociedad que el no haber accedido el burgués á su demanda ha sido porque algunos fabricantes de Torelló se habían opuesto ante el temor de que sus obreros solicitasen lo mismo.

Esta disculpa, como comprenderéis, no puede satisfacer á nadie; pues si la demanda era justa, nada más lógico que el burgués la hubiera atendido. ¡Pero vayan ustedes con pretensiones de este género á los fabricantes, aunque estén apoyados por una Sociedad instituida bajo la advocación de la Virgen!

Veán, pues, los trabajadores á qué medios acuden los fabricantes para dividirnos, y no se presten á semejantes manejos. En una Sociedad de la índole de la que me ocupó, donde las divergencias entre obreros y patronos han de ser resueltas por un Jurado en que aquéllos están en minoría, no pueden estar bien garantizados los intereses del trabajador.

No se dejen engañar los obreros por una Sociedad que trata de introducir la división entre ellos para imponerles, una vez conseguido esto, condiciones más duras y hacer más fácil la explotación.

Para alcanzar aumento de salario, así como disminución de horas de trabajo, necesitamos estar todos muy unidos. Y esta unión no se consigue asociándose con los burgueses, que son nuestros naturales enemigos y los más interesados en que no salgamos de su tutela. Salud y emancipación social.—P. G.

## ANIVERSARIO DE LA COMMUNE

### AGRUPACIÓN BURGUESA

El Comité del Partido Socialista Obrero de esta localidad invita á sus correligionarios al banquete que, conmemorando la gloriosa proclamación de la *Commune* de París, se celebrará el día 18 de marzo próximo.

Las inscripciones se efectuarán dirigiéndose á Antonio Alvarez, calle de San Lorenzo, núm. 18, tienda.

### AGRUPACIÓN MADRILEÑA

Esta Agrupación conmemorará el 18.º aniversario de la *Commune* de París con un té fraternal.

Los compañeros de uno ú otro sexo que deseen asociarse á esta solemnitad revolucionaria pueden inscribirse en la Redacción de EL SOCIALISTA, Hernán Cortés, 8, principal. La cuota es de una peseta.

## MOVIMIENTO POLÍTICO

### ESPAÑA

**Terrasa.**—Han sido puestos en libertad los 14 obreros que estaban presos por defender la causa del trabajo.

Felicitemos de todas veras á los referidos compañeros.

**Valencia.**—Nuestro correligionario Iglesias dará una conferencia en el Círculo Socialista de esta ciudad mañana 23, á las ocho y media de la noche.

**Gracia.**—Nuestros correligionarios de Gracia han acordado conmemorar con un modesto refresco el décimoctavo aniversario de la proclamación de la *Commune* de París. Los que deseen asistir á esta fiesta pueden inscribirse en la calle Torrente de las Flores, núm. 56, tienda de Antonio Bager, y Miguel Farrés, Estrella, 17, tienda.

**Burgos.**—El día 2 del actual celebró junta general ordinaria la Agrupación Socialista burgalesa, en la que, después de aprobarse las cuentas del último trimestre y la gestión del Comité, se eligió el que ha de representar á la Agrupación durante el corriente año, habiendo quedado constituido en la siguiente forma:

Mariano de la Cruz, presidente; Cipriano Puertas, vicepresidente; Antonio Alvarez, tesorero; Pedro Lucio, secretario 1.º; Federico Gamero, secretario 2.º; Crisanto Martínez, Román Minón, Eusebio Ruedagüila y José de la Fuente, vocales.

**Villanueva y Geltrú.**—Nuestros correligionarios de esta población han acordado conmemorar con un fraternal banquete el aniversario de la *Commune*.

Según nos dicen nuestros amigos, no falta en dicha villa algún jefe federal que diga al oído de algunos trabajadores que los socialistas son movidos por los jesuitas, que ellos retardan el triunfo de la República, y otras necedades por el estilo.

Desahogos inocentes de los que no pueden ver con paciencia que se les derriba el pedestal con que señalaron para encaramarse. Tiempo perdido, porque los obreros se van convenciendo de que lo que les conviene es trabajar por su propia causa.

### FRANCIA

El Círculo de aldeanos socialistas de Vancluse ha enviado una calurosa felicitación al compañero Plan-tan, diputado del Partido Obrero, por su valiente actitud en el periodo electoral del 27 de enero sosteniendo la candidatura de Boulé.

—Es seguro que en las elecciones municipales de Bourges obtendrán el triunfo los candidatos socialistas.

### ITALIA

Se están llevando á cabo grandes atropellos con motivo de los sucesos ocurridos en Roma. Días atrás los obreros sin trabajo intentaron reunirse, pero conforme iban llegando al punto de la reunión eran presos y conducidos al castillo de San Angelo. En la prisión se lanzaban con gran voracidad sobre la miserable comida que allí se les daba. Los obreros extranjeros son conducidos á la frontera en coches de ganado. Un detalle: hace pocos días un representante de la Municipalidad de Roma respondió á los millares de obreros que iban al Ayuntamiento á pedir trabajo, que éste sólo podía emplear 150.

—La Cámara ha autorizado el procesamiento del diputado socialista Costa, acusado de rebelión á la fuerza pública en una manifestación.

—En la Romagna, Lugo y Livorno siguen las huelgas y los trastornos.

En esta última villa la tropa ha atacado á los obreros, habiéndose hecho numerosas prisiones.

—Los tribunales han sentenciado á un obrero á siete meses de prisión por haber propagado las ideas socialistas.

### ALEMANIA

El célebre socialista Hasselmann, antiguo diputado, ha regresado á Alemania, de donde estaba exiliado desde 1878.

### BÉLGICA

El tribunal de Mono ha empezado á vengarse de los mineros que hace algunas semanas se mantuvieron en huelga en los distritos del Centro y Borinage. Catorce obreros han sido juzgados y sentenciados á la pena de encarcelamiento, de uno á siete meses. Como acusados de alta traición serán procesados Defuisseaux, Lalois, Gérard y otros socialistas conocidos.

Lorenzo Verrycken, iniciador de los *meetings* de propaganda al aire libre en Bélgica, está procesado en seis tribunales de justicia por los delitos de obstrucción, tumulto, reuniones ilegales y otros semejantes.

### SUECIA

Han sido procesados dos diarios socialistas; el *Socialdemokrat*, de Stokholmo, y el *Arbetet*, de Malmoe. Perh Erikson, director del *Volkstimm*, ha sido condenado á doce meses de prisión por la publicación de un artículo. Es tan activa la persecución contra los socialistas, que los más significados en Suecia están en la cárcel, medida adoptada por el Gobierno para ahogar la propaganda socialista, pero que no surte el efecto que desea, pues el movimiento revolucionario adquiere cada vez nuevas fuerzas, atrayendo á todos los trabajadores de la península escandinava.

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

### AGRUPACIÓN VALENCIANA

El domingo 24 del corriente, á las nueve de la mañana, celebrará esta Agrupación asamblea general ordinaria en el Círculo Socialista (Esenñra, 23, tercero), tratándose la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura y aprobación del acta de la anterior.
- 2.º Nombramiento de Mesa de Discusión.
- 3.º Asuntos administrativos.
- 4.º Propositiones del Comité.
- 5.º Propositiones y preguntas de los afiliados.
- 6.º Elección del Comité.

Se recomienda á todos los afiliados la más puntual asistencia.

Valencia, 17 de febrero de 1889.—Por el Comité, M. Cases y Natividad, secretario.

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

### ESPAÑA

**Ripoll.**—El Comité Nacional de la Unión general de Trabajadores ha entregado á los huelguistas de Ripoll y Campdevanó la cantidad de 230 pesetas 95 céntimos, á que asciende lo recaudado hasta la fecha para este objeto por dicho Comité.

Las Sociedades que han contribuido á esta suscripción son las siguientes: Tejedores en seda, de Barcelona, 25 pesetas; Sociedad Tipográfica, de ídem, 25; Pulidores Marmolistas, 16; Torneros, 5; Herreros marmolistas, 7,75; Picapedreros, 13,70; Cineastas marmolistas, 13,25; Vidrieros, de Mataró, 15; Canteros, de Bilbao, 20; Pulidores marmolistas, 1,50; Educadores, 25; Asociación del Arte de Imprimir, de Madrid, 50; Federación Tipográfica Española, 30.

La situación de los trabajadores de Ripoll y Campdevanó sigue empeorando, pues no pasa semana sin que nuevas víctimas de la venganza patronal vayan á aumentar el número de los obreros sin trabajo, por lo que recomendamos eficazmente á todos los asalariados contribuir con lo que sus fuerzas alcancen á aumentar la lista de la suscripción que á favor de aquéllos tenemos abierta.

### PORTUGAL

Los barqueros del río Douro, en Oporto, se han declarado en huelga.

Como este movimiento perjudicaba los intereses de la burguesía, el Gobierno ha enviado una compañía de pontoneros para hacer este servicio.

### FRANCIA

Continúa la huelga de los bordadores, manifestándose el espíritu de solidaridad de una manera admirable. Se cree con bastante fundamento que el triunfo será de los obreros.

—Los mineros de Posen (Var) se han negado á bajar á la mina, pidiendo aumento de salario y disminución de dos horas en la jornada.

—La huelga de los tintoreros de Rouen va en aumento, pues han hecho causa común con sus compañeros unos 200 que trabajaban en pueblos de las cercanías de este punto.

—La Cámara sindical de osteros ha resuelto reclamar del Gobierno la prohibición del trabajo en las prisiones.

—Los cocheros de París han decidido reclamar de las compañías se fije su salario en 7 pesetas por doce horas de trabajo.

—Se está organizando en Saint-Etienne un Congreso departamental con el objeto de fundar una federación

departamental de las Cámaras sindicales, grupos corporativos, grupos de estudios sociales y círculos obreros.

—Reina gran efervescencia en Origny-en-Thiérache. Los patronos se niegan a dar trabajo a los obreros ces-teros, quienes están con este motivo justamente indignados. Ha sido enviada una compañía del 45.º de línea.

—Una nueva huelga ha estallado en Roan en una fábrica de tejidos. Los huelguistas, que ascienden a 375, piden modificación de las tarifas.

—A causa de haberse declarado en huelga algunos trabajadores de Avesnes-les-Aubert, el Gobierno ha enviado un escuadrón de coraceros a este punto. Con este motivo los obreros están muy indignados.

—Están en huelga los tejedores de Auvre (departamento del Norte) en número de 700.

ITALIA

Los tipógrafos de la *Gaceta Oficial*, de Roma, que se habían declarado en huelga pidiendo el planteamiento de las tarifas, han conseguido su triunfo.

—Los trabajadores de las minas de azufre de Caltanissetta (Milán) están en la más espantosa miseria. Son muy frecuentes los robos de pan.

—Más de 20.000 aldeanos de Corato se encuentran sin trabajo y en la más espantosa miseria. Estos desdichados forman grupos y piden pan para sus hijos y para ellos. Hace pocos días un anciano cayó en tierra sin dar señales de vida; acudieron a socorrerle y resultó que llevaba algunos días sin tomar alimento. Algunos aldeanos que acudieron a unas propiedades en busca de trabajo fueron dispersados por los carabineros. Estos son los frutos de la política del lacayo de Bismarck.

—Desde hace algunos días los marineros y fogoneeros de Liverpool están en huelga. Han celebrado algunos meetings, acordando persistir en su línea de conducta y excitar a los cargadores y obreros de los muelles a declararse también en huelga. Muchos armadores han hecho concesiones a los huelguistas.

BÉLGICA

Reina grande agitación entre los obreros fabricantes de vidrio, de Charleroi, con motivo de creerse probable una disminución de un 10 por 100 en los salarios. Si esta rebaja se llevase a efecto, no se haría esperar no sólo la huelga de estos compañeros, sino su partida a otros países, llevando a ellos el secreto de su bella industria.

—Se han declarado en huelga los canteros de Quenast, en número de 2.000, habiéndose producido con este motivo escenas salvajes. Unos cuantos gendarmes, completamente borrachos, dieron una carga a la bayoneta a algunos obreros y a sus mujeres e hijos, haciendo después fuego sobre dos tabernas donde había unos pocos trabajadores. Han resultado heridas dos mujeres, una de ellas con un brazo atravesado por un bayoneta, y un obrero muerto de un tiro.

—En una de las minas de carbón de piedra del Mourage se rompió el cable de un ascensor, en el cual iban 16 obreros, resultando 14 de éstos muertos ó heridos.

INGLATERRA

Los trabajadores de las fábricas de botellas de Lancashire se han declarado en huelga, pidiendo aumento en los salarios.

ALEMANIA

Los sombrereros de Brunswick se han declarado en huelga a causa de haberseles disminuido el salario.

ESTADOS UNIDOS

Los empleados de los tranvías de Nueva-York se han declarado en huelga.

EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

ANTE LA COMISIÓN DE REFORMAS SOCIALES

VI

(Continuación)

En el régimen capitalista, todos los métodos para multiplicar las potencias del trabajo productivo se realizan a expensas del productor individual; todos los medios para desenvolver la producción se transforman en medios de dominar y explotar al productor, hacen de él un hombre truncado, fragmentario, ó el apéndice de una máquina; le oponen como otros tantos poderes hostiles las potencias científicas de la producción; sustituyen al trabajo atractivo el trabajo forzado; hacen cada vez más anómalas las condiciones en que se trabaja, y someten al obrero durante su servicio a un despotismo tan ilimitado como mezquino, transforman su vida entera en tiempo de trabajo y le arrebatan su mujer y sus hijos para arrojarlos bajo las ruedas del Djagurnat capitalista.

De aquí la agravación notable de la lucha entre capitalistas y obreros desde la revolución industrial por el maquinismo; de aquí la guerra eterna y tremenda del trabajo contra la máquina, contra esta «encarnación técnica del capital», contra este «hombre de hierro» que le reemplaza en la obra de producción, desvalorando su fuerza de trabajo y convirtiéndolo en elemento social inútil. No es la incultura obrera la culpable de esta reacción de los asalariados contra el incremento de las potencias productivas; es la barbarie del capitalismo, en el cual todo triunfo del hombre sobre la naturaleza, toda conquista de las ciencias, todo adelanto que el poder del hombre sobre los elementos naturales se convierte en una opresión mayor, una explotación social de los hombres de trabajo.

Estos cambios técnicos de la producción corresponden a modificaciones paralelas en la composición del capital (1). El capital variable aumenta en proporción menor que el capital constante. El elemento personal ó subjetivo no sigue paralelamente los incrementos del elemento automático ó objetivo. El número de obreros necesarios no es, por lo tanto, proporcional a la acumulación capitalista. Aumenta solo con el aumento de la parte variable del capital. Luego cuando los incrementos del capital en conjunto no compensan la disminución progresiva del capital variable que acompaña a la acumulación capitalista, aunque la producción aumenta, el número de obreros necesarios disminuye. De esta suerte, el proceso de la acumulación capitalista asegura la creación de una masa inactiva de obreros. Y como todo incremento del capital obra determinando la perfección y desarrollo de los medios técnicos, la concentración y fecundidad de las potencias productivas, y por consiguiente, los incrementos del capital constante a expensas del capital variable, la existencia permanente de un excedo de obreros sin trabajo está asegurada por el desenvolvimiento del capitalismo.

¿Qué desilusión la del obrero que al enriquecer al capitalista creyera trabajar para su propia emancipación! El obrero que, mediante su fuerza de trabajo, fué el instrumento activo de la acumulación capitalista, es víctima de su propia obra, quedando reducido a la categoría de fuerza de trabajo necesaria; el mismo obrero con su aplicación al trabajo se abre ingreso en las filas de los excedentes.

Y será preciso que notemos cuán desfavorablemente influye sobre la clase obrera la existencia de una masa inactiva? ¿Será preciso que hablemos de los que no trabajan muriéndose laboriosamente cada día, de los que trabajan rendidos sin condiciones a la explotación capitalista, y de todos, en medio de una civilización que poderosamente han contribuido a formar, arrastrando una existencia salvaje y miserable, albergados en zahurdas hediondas ó en cuchitriles mezquinos, el estómago en bloque constante, lleno de dolores el presente, temerosos sobresaltos el porvenir, ennegrecidos sus sentimientos por una lucha sin tregua, embotada su inteligencia por un trabajo cada vez más monótono y mecánico, trocados los goces de la familia en nuevo semillero de más crueles quebrantos, entregados, en fin, a la más inhumana devastación física y moral? Pues esto es lo que en el reparto de los bienes terrenos guarda el presente modo económico a los elementos sociales directamente productivos.

«La ley que mantiene el equilibrio entre el progreso de la acumulación capitalista y el de la sobreproducción relativa, establece una correlación fatal entre los incrementos del capital y de la miseria. El proceso evolutivo del capitalismo determina la acumulación de la riqueza en un polo, y en el polo opuesto una acumulación proporcional de pobreza, de sufrimiento, de ignorancia, de degradación moral, de esclavitud, tan incontrastablemente, como una corriente eléctrica disocia los elementos del agua, reuniendo el oxígeno en un polo y el hidrógeno en el otro.»

Podrá no faltar esta condición miserable de la clase obrera allí donde la producción esté atascada, pero do quiera la acumulación capitalista haya alcanzado desarrollo medianamente notable, allí se verá cómo la extrema riqueza coincide con la pobreza extrema.

Pero esta miseria obrera es útil y necesaria al desenvolvimiento del capital. Es el abono que necesita para florecer y fructificar.

El excedente obrero que la ocasiona, y cuya existencia se demuestra indirectamente por la emigración constante a zonas menos explotadas, es una condición de desarrollo de la producción capitalista. Constituye un ejército industrial de reserva que pertenece al capital de una manera tan absoluta como si lo hubiera educado y disciplinado a sus expensas, siempre dispuesto a entrar en ejercicio en las condiciones que imponga el capital, sean las que fueren, cuando el proceso acumulativo puede experimentar una aceleración en su marcha. ¿Qué incremento de la producción sería posible si no existiera una reserva de hambrientos, siempre dispuestos a vender su fuerza de trabajo a cualquier precio? ¿No prorrumpen los burgueses en declamaciones lastimeras cuando, escaseando la fuerza de trabajo, ven comprometida la acumulación capitalista por la tendencia al alza de los salarios? ¿No se ve el ansia del capitalista por la fuerza humana a bajo precio cuando, aprovechando la creciente división del trabajo y los progresos de la técnica, reemplaza en la obra de la producción el hombre por la mujer, el adulto por el niño, el nacional por el extranjero, el europeo ó el africano por el chino, multiplicando así el remanente de fuerza de trabajo y acelerando su depreciación?

¿No hay duda, pues, que la evolución del capitalismo hace concordantes y armónicos los intereses obreros y burgueses hasta formar con ellos un acorde perfecto mayor!

Pero no es el antagonismo de clases el único germen de disolución que lleva en su esencia el régimen capitalista; lo es también la anarquía en la producción, influyéndose mutuamente, combinándose y multiplicando sus efectos funestos, ambos resultados de la posesión individual de los medios productivos.

Que la producción bajo el imperio del capitalismo habría de ser anárquica, era fácil de prever, en cuanto no está constituida como función social armónicamente

encaminada hacia su objeto, que es la satisfacción de las necesidades humanas, sino que, fragmentada y en poder de los egoísmos individuales desenfrenados, sólo tiene para ellos por fin directo la acumulación capitalista. No produce el poseedor de los instrumentos de trabajo en vista de la satisfacción más fácil y completa de las necesidades humanas; produce para que su capital procrece en su provecho. Nada suponen para él las mercancías sino en cuanto son portavalores que vuelven a su mano bajo la forma de moneda con que aumentar el capital, y con él su esfera de dominio y de explotación.

(Se continuará.)

COMUNICACIONES

Madrid.—Matias Gómez Latorre, Hernán Cortés, 8, principal derecha.

Barcelona.—Juan Almela, Círculo Socialista, Tallers, 29, piso 1.º

Bilbao.—Facundo Perezagua, Muelle Marzana, 2, 3.º, local del Centro Socialista.

San Andrés de Palomar.—José Closas, Riego, 5; Jaime Aróst, San Miguel, 36.

Madrid.—Salvador Solá, Camino Real, 81.

Gracia.—Miguel Farrés, Estrella, 17.—Antonio Bages, calle Torrente de las Flores, núm. 58, tienda.

Santander.—Antolin González, Arcillero, núm. 7, barbería.

Valencia.—Antonio Cortés Victoria, Ensendra, 23, 3.º

Manresa.—Ignacio Robinal, Santa Maria, 26, 2.º

Burgos.—Lesmes Martínez, Vadillos, 15, 2.º

San Martín de Provensals.—Carlos Puntons, Cataluña, número 82.

Málaga.—Antonio Valenzuela, Sargento, 5; Rafael Salinas, Zurradores, 9.

Roda.—Miguel Costa, Mayor, 20; Miguel Casacuberta, Mayor, 11.

Caldas de Montbuy.—Sebastián Casanovas, Agulló, 15.

San Juan de Vilasar.—Juan Roldés, Paz, 5.

Guadalajara.—Macario Sedano, San Esteban, 3, bajo.

Játiba.—Vicente Cerdá, Triaca, 12; Carlos Díez, plaza de San Jorge (vulgo Galera), 5.

Linares.—Sebastián López, plaza de San Francisco, 14, principal.

Tarragona.—Marcial Martí, San Pedro y Estubas, 2, 1.º

Puigroig.—Francisco Bernardino, calle de la Nabara, piso 1.º

Castellón.—José Forcada, Altarrriba, 176; Antonio Moliner, Barraca, 3.

Villanueva y Geltrú.—Gabriel Bernad, Habana, 56; Francisco Ill, Jardines, 64.

La Arboleda (Vizcaya).—Antonio Nieto, calle de la Antonia.

Ripoll.—José Sanglas, Trinidad, 34, 3.º

En todos estos puntos se admiten suscripciones a *EL SOCIALISTA* y se venden folletos de su Biblioteca.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en ésta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Burgos.—A. A.—Recibidas 20 pesetas para abono de paquetes hasta núm. 153 inclusive.

Cuenca.—F. M.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin febrero del 99; se hace lo que indica. Se entregaron las 2 pesetas a la A. del A. de I.

Irdn.—J. L.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin abril 89.

Barcelona.—F. A.—Recibidas 52 pesetas a cuenta de suscripciones y 14,40 a cuenta de paquetes.

Idem.—F. B.—Recibidas 4,85 pesetas por la venta de 3 «Capitales», 1 «Socialismo», 1 «Ley» y 1,05 pesetas de 7 «Manifestos».

Idem.—J. C.—Se enviarán los números que pide.—Puede mandar lo que guste.

San Andrés de Palomar.—J. B.—Recibidas 8 pesetas por conducto de A. G. Q. para abono de paquetes hasta núm. 148 inclusive, y 2,92 para el C. N.

Terol.—F. G.—No se ha recibido lo que dice. Se debe desde el núm. 141.

San Martín de Provensals.—C. P.—Recibidas 35,35 pesetas por conducto de A. G. Q.

Villanueva y Geltrú.—J. R.—Se le envían 15 ejemplares desde el núm. 153.

Idem.—J. B.—Se hace su encargo. Se le remiten los números que pide.

Idem.—F. I.—Recibidas 8 pesetas de suscripciones de A. G. hasta fin diciembre 88; S. V. fin enero 89; N. G., F. V., J. B., G. B., J. M. y J. F. fin febrero 89; 7,29 pesetas a cuenta de paquetes y 1,30 de folletos enviados a J. B.

La Arboleda.—A. N.—Recibidas 12 pesetas de paquetes hasta núm. 154 inclusive.

Valencia.—M. C. N.—En la correspondencia próxima se contestará.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

POR

G. MARK Y F. ENGELS

Folleto de 22 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos a la Administración de este periódico, a las direcciones de los Comités del Partido y a los puntos donde se admiten suscripciones de *EL SOCIALISTA*.

SOCIALISMO UTOPICO

Y

SOCIALISMO CIENTIFICO

POR

FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones a este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

(1) El capital bajo el punto del valor se compone de dos partes: capital constante, que representa los valores de los medios productivos (instrumentos de trabajo de todo orden), y capital variable, que representa los valores empleados en la compra de fuerza de trabajo.